

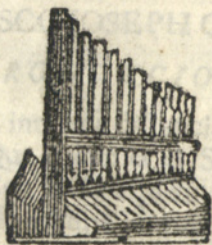
VILLANCICOS,
QUE SE CANTARON CON VARIOS
Instrumentos, el dia 21. de Noviembre
en los Maytines de la Gloriosa, In-
victa, Virgen, y Martyr

TA

S. CECILIA,

EN LA PAROQUIAL IGLESIA
de Santa Justa,

CUYO REVERENTE, Y DEVOTO
culto la dedicaron, los señores Musicos de
ambas Lisboaas.



LISBOA OCCIDENTAL.

En la Imprenta de Musica. Anno de 1722.

Con licencia de los Superiores.

VILLANCICOS

QUE SE CANTARON CON VARIOS
Instrumentos el dia 11 de Agosto de
esta presente de San Juan de los Rios, en
vista de Vnigen y Maria

S. N. C. E. L. L. I. A.

EN LA PARROQUIA DE SAN JUAN DE LOS RIOS
de San Juan de los Rios

DETO REFERENCE, Y DEVOTO
este de hoy, los señores

CO MP...
ambos

D. FRANCISCO JOSE H. COLLINO



EL GISSBOA OCCIDENTAL.

En la Imprenta de Muisca. Anno de 1722.

Comunicacion de los Superiores



NOCTURNO I.

Dáse principio con una Sonata de varios instrumentos, compuesta por Pedro Jorge Avondano.

VILLANCICO I.

COMPUSO LA MUSICA

D. FRANCISCO JOSEPH COUTIÑO.

INTRODUCCION.



A inmensa distancia,
 Que circunda el Sol
 Con bello esplendor,
 No admita los ruegos de impu-
 ro clamor:

El Globo infinito,
 Que oprime del mar
 La voracidad,
 No aceptelos cultos de injusta Deidad:

A ij

Que

(4)

Que ya enmudecieron,
Que ya desfmayaron
Los cultos, los ruegos,
Las voces, y aplausos,
Despues que Cecilia divina destierra,
Gentiles costumbres del ayre, y la tierra.

R E C I T A T I V O .

DE la Madre del Orbe
Ha salido el primero movimiento,
Que ciego el pensamiento
Dilatò, con infiel, torpe desvelo,
Asta la sacra hermosa faz del Cielo,
Con sacrilego impulso, que vencido,
En ruinas se mira sumergido,
Por la heroyca constancia,
Con que venció Cecilia su arrogancia,

A R I A .

AL verla penar,
al verla sufrir,
Constante el rigor,
Pasmò la crueldad:
Porque devorar,
Porque

(5)

Porque destruir,
Pretendiò su ardor,
La ferocidad.

R E C I T A T I V O.

Como el Sol, quando nubes atrevidas
Le assaltan, y se miran reduzidas
A sombra vil, y fea,
En el peligro su virtud campea;
Pues al cruel assalto cariñoso,
Con que amante el Esposo
La persuadiò rendido entre desmayos;
Deshizo con brillantes, castos rayos;
Y con nuevo suceso
Passó de sombra, a luz, su torpe exceso.

A R I A.

Que mucho es que vença
Del odio el furor,
Si triunfa de Amor!
Pues quando presumen
Su luz eclipsar,
Se vè mas brillar.

ESTRIBILLO.

A Roma triunfante
 Corred, ò mortales,
 Vereis ultrajadas
 Las falsas deidades ;
 A donde en las aras
 De pechos leales
 Hazed sacrificios más dignos , y nobles
 De ruegos, de cultos, de aplausos, y voces.



(7)

VILLANCICO II.
COMPUSO LA MUSICA

EL P. JUAN DE SYLVA MORAES,
Maestro de la Misericordia.

INTRODUCCION. COPLAS.

Que es esto, Almaquio imprudente ?
No te bastava lo infiel,
Sino tambien vengativo
Intentas tiranias emprender ?
No vès a Cecilia humilde,
A su inocencia no vès ?
A vista de lo inculpable
Acreditar pretendes lo cruel ?
No vès aquella hermosura
Constante en el padecer,
E infaciable de tus iras
Aquella de su amor divina sed ?
Si a compassion no te mueve,
Muevate (ingrato) el saber
Que los tormentos que apuras,
Acrisolan el oro de su fé.

Busca

(8)

Busca nuevas tiranias ,
De martirios nuevo ser ,
Inventa rigores nuevos ,
Que a su paciencia lavras el laurel.
Arda en ti el furor terrible
Del odio , y vengança , pues
Que lo que al obrar es pena ,
Gloria serà , que tu no puedas ver.

E S T R I B I L L O .

MAs facil serà
Los rios parar ,
Los montes mover ,
El Soleclipsar ,
La furia vencer :
Màs facil serà
La nieve abrafar ,
El fuego no arder ,
La luz apagar ,
La sombra encender ;
Màs facil serà ,
Que a Cecilia hallar
Tibia al padecer.

C O P L A S.

SI prefumes hallar de Cecilia
 Mudança en la Fé,
 No la has de vencer :
 Que es tan firme el amor en su pecho,
 Como en ti lo infiel :
 No, no, no, no la has de vencer.

Si pretendes que pueda la fuerça
 Hollar su desden,
 No la has de vencer :
 Que es en ella virtud la constancia,
 Si en ti lo cruel :
 No, no, no, no la has de vencer.

Si imaginas el ultimo extremo
 De hajar su al tizez ,
 No la has de vencer ;
 Ni lo aciertas , que en ella el azero
 Iman ès del bien ;
 No, no, no, no la has de vencer.



VILLANCICO III.

COMPUSO LA MUSICA

D. JAYME DE LA TE, Y SAGAU.

INTRODUCCION.

ENtre el rigor del fuego, y sus ardores,
Affi canta Cecilia sus amores.

R E C I T A T I V O.

AY que dulce lisonja del sentido
Al coraçon herido
Es la pena, el dolor, es el tormento;
Que no ay rigor violento
Contra quien fino adora,
Pues del proprio penar su ser mejora.

A R I A.

SOple, sople la llama
Tirano el rigor
Del fiero volcan:
Que en ella el amor
Sossiega su afan.

C O P L A S.

SI Cecilia se abrafa
 A incendios del cariño,
 Los materiales rayos
 Son sagrado sociego a su sentido.
 Desea su fineza
 Ansiosa los martyrios,
 Que es crisol de lo amante,
 Lo proprio que es la causa del suspiro.
 La fiereza suspenda
 Su furor más activo,
 Que las fuerças desmayan
 Contra la fuerça del amor más fino.

E S T R I B I L L O.

SUba, corra,
 Buele al Empyreo
 De Cecilia el ardor más sagrado,
 Donde prodigio
 Se corone, y pregone
 Su triunfo invicto.

NOCTURNO II.
COMPUSO LA MUSICA
ANDRES DE COSTA.
VILLANCICO IV.

INTRODUCCION.

EL movimiento excelso
Del Cielo no profiga,
Pues si muere la hermosa
Bella Cecilia,
Acaba el dulce imperio
De la harmonia.

C O P L A S.

DEten, Almaquio ayrado,
El cuchillo sangriento,
Que en tan tierna garganta
Se inflaman las durezas del azero.
Escucha de Cecilia
Los harmoniosos ecos,
Y veràs como ablandan
Las fieras iras de tu duro pecho.

Atiende

(13)

Atiende à aquel sonoro
Dulcissimo instrumento ;
En ti no sea sordo
El furor, que en los màs solo fue ciego.
No pienses que han triunfado
Tus rigores severos,
Pues frustrado el delignio ,
A tu crueldad venció el sufrimiento.

R E C I T A T I V O .

Sienta el abyfmo, malograrfe en vano
De su rabia el cruel furor tirano ,
Dando armas contra si mismo sangriento
En los errores de su fiero intento ;
Pues exhausto el poder de la violencia,
De la crueldad oy triunfa la paciencia.

A R I A

CAnte el Cielo el vencimiento,
Pues del martyrio violento
Cecilia hermosa triunfó ;
Porque en su muerte se vió
Que en reciproco contento
Tambien gloria al Cielo dió.

ES-

E S T R I B I L L O .

Rompan el ayre
 Con dulces pregones
 Sonorosos ecos,
 Harmoniosas voces,
 Celebrando el felice martyrio,
 Assombro del Cielo, embidia del Orbe.



(15)

VILLANCICO V.
COMPUSO LA MUSICA
ANTONIO BASILIO DE BARROS.

INTRODUCCION.

DIvina Cantora,
Con voz peregrina
Los Astros suspendes,
Las plantas animas,
Los Cielos ilustras,
Los hombres admiras;
Y si admiras, suspendes,
Ilustras, y animas,
Es porque fórma Amor tus harmonias.

C O P L A S.

EN contrapuntos de afectos
El coraçon de Cecilia,
Muestra que en solo lo amante
Suspenden las harmonias.
El Angel aunque sonoro
Su rapido aliento humilla,

Por

(16)

Por ser tan diestra en finezas,
Que es imposible seguirlas.

Al proprio Dios con sus voces
Atrahe , suspende , y admira ,
Pues convertida en lo que ama
De humana se diviniza.

R E C I T A T I V O .

MAs , quien con inhumano
Aliento vil, tirano,
La entrega a los ardores,
Si arde la casta Esposa en sus amores?
Mas no la offenda, no, la activa llama,
Porque en fuego mayor su ser se inflama,
Y tu, barbaro, cruel, advierte , ò ciego,
Que no consume un fuego al otro fuego.

A R I A .

NO, no puede ser
Morir a otro arder
El pecho que ama ;
Pues solo se inflama
En rayos de un sabio
Gustoso querer.

VIL-

VILLANCICO VI.

COMPUSO LA MUSICA

EL P. FR. ANTON DE S. ELIAS.

INTRODUCCION.

EN dulce consonancia el ayre rompe
Unavoz peregrina,
Que al Cielo affombra,
Y al Orbe admira:
Mas que mucho que todo se suspenda,
Si es la voz de Cecilia:
Siganla, figanla,
Siganla todos,
Que, pues tan dulce canta,
Es razon que la figan.

C O P L A S.

EN sonora consonancia,
Sigue la voz de Cecilia
Los passos, que para el Cielo,
En su garganta forma su harmonia.
Sigue con passos velozes,
Porque el Cielo la encamina,

Otras

Otras voces , que es su voz
 Aun mas que de Sirenas atractiva.
 Porque tiene tanta gracia
 Su consonancia Divina,
 Que hasta los tiempos se muda
 Por màs que contratiempos se la impidan.
 De sus Canciones, el Cielo
 Haze a pesar de la embidia
 Instrumento, con que el alma
 Para alabar a Dios, los màs combida.

R E C I T A T I V O .

Y Pues canta Cecilia soberana
 Con voz aun màs Divina, q̄ no humana,
 Prestadle a sus Canciones
 Oy vuestras atenciones,
 Y oireis oy fin afan , y fin desvelo
 En la tierra una voz, que sube al Clelo.

A R I A

Que es su voz Divina,
 Por tan peregrina,
 La más dulce voz ;
 Pues con sus Canciones
 A los coraçones
 Se arrebatà a Dios.

NOCTURNO III.

COMPUSO LA MUSICA

D. JAYME DE LA TE, Y SAGAU.

VILLANCICO VII.

INTRODUCCION.

Cessen les vanos ritos,
Del Musico de Tracia,
Que es poco milagro parar a los rios.
Si puede Cecilia rendir a las almas.
Cesse el culto de Tebas,
Que a su Amfion celebrava,
Que aun que no fue poco dar vida a las piedras,
Es màs que las piedras oy formen las aras.
Cessen, cessen,
Paren, paren,
De los jaspes la tumida dureza,
De los rios los circulos de plata;
Y los hombres con finos impulsos
Celebren, publiquen, animen, aplaudan,
Glorias de Cecelia, Deidad soberana.

RE-

R E C I T A T I V O .

B Arbara, aun que discreta la Poesia
 Cantò de la harmonia
 Fabulas agradables ;
 Y oy con ideas ciertas , y estimables
 A ti, Cecilia hermosa ,
 Aplaudes Santa, admira sonora ;
 Y en mysterio profundo
 Cantas al Cielo, pero te oye el Mundo.

A R I A .

B Ella Sirena ,
 Tu voz serena ,
 Es dulce Iman :
 Pues quando cantas ,
 Suave encantas
 La libertad.

R E C I T A T I V O .

N O se agota en su fuente de cristales,
 La musica en sus fluidos raudales ;
 Pues Cecilia la estima,

Y su

Y su origen anima,
 Quando a su proteccion fina le deve;
 Que aun si más alta sube , no se atreve,
 Disculpando el insulto,
 Quando deciende con humilde culto.

A R I A.

NO puede más subir,
 De la Solfa el afan,
 Que de Cecilia al Sol :
 Pues en su obsequio fiel,
 Quando se vè baxar ,
 Sube con más primor.



VILLANCICO VIII.
COMPUSO LA MUSICA

El Padre
FR. DOMINGO DE LA TRINIDAD.

INTRODUCCION.

O Ygan , oyan, escuchen,
Que de Cecilia
Cantan el Cielo , y tierra,
Las maravilhas.

C O P L A S .

E L Cielo en metros canoros ,
Alegremente publica ,
Que de Cecilia en los rayos,
Brillan luzes peregrinas.
Con voz de olores suaves,
Dize la tierra florida,
Que fue del prado fragante ,
La màs bella flor Cecilia.
Dize el Cielo, que es un Astro,
Que con ventajas luzidas,

La

La luz de la Luna excede,
 Màs que el Sol hermosa brilla.

Dize la tierra, que aun quando
 Tal flor cortò mano impia ,
 Quedò Clavel deshojado,
 Pero no Rosa marchita.

R E C I T A T I V O .

A La Flor bella pues, al Astro hermoso,
 Que a las Impireas salas
 Con luzidas bolò fragrantas alas ,
 El Cielo con brillantes resplendores,
 La tierra con harmonicos olores,
 En sonoros acentos,
 Repetidos publiquen los portentos.

A R I A .

D Ulce cante ,
 Alegre entone
 Cielo , y tierra
 Sus loores ;
 Pues que brillan
 Màs fragrantas
 Sus luzidos
 Resplendores.

F I N .



La luz de la Luna es el
Máximo del Sol llamado Luna
Dizeis que es un punto
Tal como un punto
Quedo en la Luna
Pero no se llama Luna

R A C I O N A L

A la luz de la Luna es el
Que a la Luna es el
Con luz de la Luna es el
El Cielo con luz de la Luna
La luz con luz de la Luna
En la Luna es el
Repetidos pidiendo los puntos

R A C I O N A L

Uice carnes
A la luz de la Luna
Cielo y tierra
Sus flores
Pues que brillan
Mas transparentes
Sus luzes
Resplandores

